

PONENCIA 03: EL TRADUCTOR EN TIEMPOS DE GUERRA

Daniel Ricardo Yagolkowski

Introducción:

Acá analizamos el modo en que trabajan los traductores en el momento en que estalla una conflagración bélica, haciéndose especial referencia a los traductores, tanto civiles como militares, que trabajaron con el Ejército de Defensa de Israel en el transcurso de la denominada *Guerra de los Seis Días*, en junio de 1967.

Las conclusiones que de este trabajo se extrajeran son aplicables a cualesquiera otros conflictos bélicos en cualquier parte del mundo y en cualquier momento histórico. Lo que ha hecho singular esta guerra a la que nos referimos fue que se desarrolló en un área geográfica relativamente pequeña y a que fue uno de los conflictos en los que más evidente fue la importancia de la adquisición de informaciones sobre puntos fuertes y débiles de un enemigo (inteligencia) y, dentro de esa adquisición, el papel crucial que desempeñó un trabajo de traducción rápido, eficiente y coordinado.

Aun la actualidad, y aunque resulte paradójico, mucho de esa actividad de comprensión y análisis de los informes de inteligencia se hace a través de la actividad de traductores humanos, porque si bien se recurre a equipos informáticos que permiten el manejo de un mayor volumen de datos y con más rapidez, existe el problema de que los equipos electrónicos son susceptibles de interferencia por equipos especiales del enemigo (*guerra electrónica*) que, o bien vuelven ininteligible la información para los equipos informáticos

PONENCIA 03: EL TRADUCTOR EN TIEMPOS DE GUERRA

Daniel Ricardo Yagolkowski

propios o bien directamente impiden que esa información llegue completa a destino. Es ahí donde interviene de manera esencial el personal humano que, a partir de retazos de información, por así decir, a menudo logra dar a luz el contenido de conocimientos útiles que esa información fragmentada trae. Los traductores desempeñan un papel esencial, porque es frecuente que, con el adiestramiento especial que tienen (del que hablaremos al final de esta ponencia), logren reconocer qué se quiso decir y, en ocasiones, hasta quién emitió esa información dañada o alterada.

Es por eso que, no importa cuán tecnificada sea la guerra del futuro (y, para muchos, justamente por esa tecnificación), el resultado final de una batalla y, eventualmente, de la guerra en la cual se libren esas batallas, dependerá de la labor humana, en el campo de batalla representada por el soldado individual; en la retaguardia, por los expertos en inteligencia sobre el enemigo. Entre estos últimos, los traductores ocupan un lugar de preponderancia, porque es frecuente que las guerras tengan lugar entre contendientes que hablan y escriben en idiomas diferentes.

Táctica y Estrategia: terminología esencial

Acá usaremos los términos *táctica* y *estrategia*, por lo que es importante comprender las diferencias: la táctica es el conjunto de reglas y procedimientos para dirigir operaciones militares en el campo o sea, que con las reglas de la táctica se persigue la victoria en la

PONENCIA 03: EL TRADUCTOR EN TIEMPOS DE GUERRA

Daniel Ricardo Yagolkowski

batalla que se está librando en ese momento. Naturalmente, la táctica entraña un planeamiento pero, también, también, la necesidad de tomar decisiones rápidas en el momento.

La *estrategia* es el arte para dirigir las operaciones militares, pero pensando en lo que sucederá en lo futuro. No apunta a la victoria en una batalla o una serie de batallas, sino a la consecución de la victoria final y a la evaluación de las consecuencias que alcanzar esa victoria puede traer.

Veamos un ejemplo: un enemigo se hace fuerte en un monumento sagrado de un país invadido. El comandante enemigo quizá podría destruir ese sitio y ganar la batalla (eso es *táctica*), pero al actuar así su ejército se podría ganar el odio de los habitantes de ese país invadido, que sí agradecerían que les quiten a los invasores, pero no al costo de la desaparición de un sitio sagrado, así que esa acción resultaría contraproducente para el ejército liberador, que debe aplicar otra estrategia como, por ejemplo, dejar de ese lado esa posición enemiga y tomarla después o, también, hacerlo con armas menos poderosas.

Estos dos conceptos los mencionaremos a menudo en el transcurso de nuestra exposición, sobre todo porque fue la Guerra de los Seis Días, probablemente más que cualesquiera otras de las libradas por Israel para sobrevivir al ataque de los países árabes vecinos, la

PONENCIA 03: EL TRADUCTOR EN TIEMPOS DE GUERRA

Daniel Ricardo Yagolkowski

que demostró la importancia de establecer una estrategia inteligente que llevara a planes tácticos eficientes en el campo de batalla.

También fue esta guerra la que posiblemente tuvo consecuencias geopolíticas más importantes para los años venideros, pues fue al cabo de ella que surgieron los supuestos palestinos árabes, con las consecuencias que ello trae hasta la actualidad.

Breve historia de la intervención de los traductores cuando las acciones bélicas están declaradas

A través de los tiempos, la guerra siempre fue la principal actividad de la especie humana. Le sirvió para crear y destruir imperios, apoderarse de riquezas e intentar el dominio del mundo. Paradójicamente, la guerra también ha sido fuente de progresos innegables en la tecnología: la aviación, las técnicas de cirugía en condiciones adversas, progresaron como consecuencia de las necesidades bélicas. La medicina aprendió mucho, desde la atención de heridas físicas y mentales, hasta cómo funciona el cuerpo humano en condiciones extremas de inanición, como ocurrió cuando los aliados los prisioneros héticos de los campos de exterminio nazis.

Como dijimos más arriba, las guerras frecuentemente se libran entre enemigos que hablan idiomas diferentes y que también tienen maneras diferentes de referirse a las cosas. Entre guerras, el trabajo de los traductores es similar al de cualquier colega: verter al

PONENCIA 03: EL TRADUCTOR EN TIEMPOS DE GUERRA

Daniel Ricardo Yagolkowski

idioma propio manuales de armas, informes técnicos especializados y comunicaciones de cancillerías.

Pero la situación es por completo diferente cuando ya se iniciaron las acciones, o inmediatamente antes de ellas, porque en ese momento el trabajo se debe ir realizando sobre la marcha y el margen de error es muy escaso, cuando no lisa y llanamente inexistente.

En este último caso, la forma de trabajar en traducción es muy distinta de todo lo que se pudo haber aprendido en una facultad y señalamos ya esas características, contrastándolas con la labor de un traductor científico o técnico clásico:

El traductor *nunca* trabaja solo, sino que lo hace en compañía de otros y de expertos en varias disciplinas, todos ellos asistidos y controlados por oficiales de inteligencia de rango alto: esto se hace porque si hubiera un inconveniente o una dificultad de comprensión, la ayuda llega en forma inmediata. También obedece a razones de seguridad, para reducir el riesgo de que el traductor pudiera ser un espía que, o guarde información o la tergiverse. Como se aprecia, el ambiente de trabajo no es el recoleto y tranquilo que normalmente se recomienda que tengan los traductores.

Es muy frecuente que se traduzca una parte del texto y el supervisor lo corte ahí, dándoselo a otro traductor que está en espera: eso se hace para que los traductores no se

cansen pero, también, porque el texto carece de sentido para cada traductor (el material entero solamente lo conoce el supervisor militar). Esto también es una medida de seguridad contra espías.

Típicamente, el traductor debe trabajar en forma verbal (traducir mientras se lee) , para agilizar el trabajo y escribir muy poco. Si fuera necesario anotar algo, lo hace el supervisor o una persona que lo acompaña para este menester, pero el traductor se concentra en el mensaje. Es por eso que cada profesional está a cierta distancia del otro y tiene su propio supervisor para asistirlo. Tras ese traductor siempre hay otro que estuvo descansando y que, a menos que se le indique taxativamente que debe cooperar, no se acerca a su colega.

Estos traductores han sido cuidadosamente preparados para que tengan extremo cuidado en reproducir lo que ven: si hay algún error aparente (signos de puntuación donde no deberían estar, letras repetidas, palabras pegadas..) traducen y señalan exactamente el aparente error en el original: ese error podría ser, en realidad, una indicación para descifrar el significado de una palabra o el sentido de una oración. Después veremos los conceptos de *cifrar* y *descifrar*.

Y dejamos para el final la característica determinante de esta clase de traducción: el traductor sabe desde el comienzo que lo que está traduciendo, no importa cuán esmerado sea en su trabajo, está *mal*, porque el texto que tiene ante sí no está diciendo lo que muestran las palabras sino que tiene un significado oculto, ya que está cifrado de manera que no lo pueda entender más que el enemigo.

PONENCIA 03: EL TRADUCTOR EN TIEMPOS DE GUERRA

Daniel Ricardo Yagolkowski

Concepto de cifrado y descifrado (perlustración)

Es ésta otra terminología que debemos conocer, porque tiene relación directa con el trabajo de traducción (así como con el de empleo de ese material traducido para el planeamiento y la realización de las acciones bélicas.

Se llama *cifrado* al texto que se escribe según una clave (*cifra* o *algoritmo de cifrado* que únicamente conocen el emisor y el receptor.

Un algoritmo es un conjunto ordenado de operaciones sistemáticas que, en el caso del cifrado de textos (*criptología*) permite hallar el sentido real de un texto reescrito según ese algoritmo.

Cuando hay que descifrar un texto del que se desconoce el algoritmo o el modo de cifrado, se habla de *perlustración*.

Con frecuencia, los algoritmos consisten en diversas formas de trasponer letras (usar una letra en lugar de otra, pero con el mismo valor de la primera: *pslsbrs*, donde la "s" reemplaza la "a", por ejemplo) y números, con el resultado de que se obtiene un texto ilegible si no se tiene el algoritmo, pero si bien hay una cantidad enorme de posibilidades de combinación y transposición de letras y números, este tipo de cifrado tiene, según los expertos en el tema, una debilidad básica: si se conoce el idioma en que fue escrito originariamente el texto cifrado, se puede encontrar, no con facilidad claro, pero con

PONENCIA 03: EL TRADUCTOR EN TIEMPOS DE GUERRA

Daniel Ricardo Yagolkowski

observación, el significado último. Aquí entran en juego los expertos en lingüística y los traductores adiestrados para tener dominio nativo del idioma de partida.

Nos permitimos dar una breve explicación de esto: supongamos que el texto originario está escrito en español: si aparecen letras o números aislados en un texto cifrado, esas letras aisladas están representando las vocales (menos la "i") y la conjunción "y", de donde se tendría un punto de partida para dilucidar cuáles son las vocales, más aún cuando se sabe que la vocal más frecuente es la "a", por la frecuencia de repetición.

Después se encontraría el grupo obligatorio de "q + u" seguidopor "e" o "i" ... Como se ve, los patrones de construcción de cada idioma surgen más tarde o más temprano.

Pero no todo cifrado se basa sobre este concepto de un algoritmo: también se puede utilizar textos perfectamente comprensibles y de aspecto completamente normal, pero cuyo sentido último no es el que se está leyendo y traduciendo.

Los soviéticos lo utilizaban mucho desde hacía tiempo y se sabía que lo habían enseñado a sus aliados árabes.

Durante la Segunda Guerra Mundial, los traductores y expertos alemanes del "Instituto Hermann Göring" (la división de descifrado de la Abwehr, el servicio de inteligencia alemán) se las veían en figurillas para traducir y descifrar los mensajes militares soviéticos, porque se usaban pasajes de "El Capital" o sea, era un texto normal, traducible... pero con

PONENCIA 03: EL TRADUCTOR EN TIEMPOS DE GUERRA

Daniel Ricardo Yagolkowski

un sentido diferente, no ya en cuanto a cada palabra sino a todo el sentido de las oraciones.

En el caso de la Guerra de los Seis Días, al principio los traductores producían su trabajo, pero era un trabajo a ciegas, porque no se sabía sobre cuál texto se basaban los mensajes del enemigo.

Un hecho fortuito permitió descubrir el texto: algunos traductores observaron que varias palabras, escritas en árabe, parecían adaptaciones de otro idioma, pero no el ruso. Un traductor afecto a la poesía creyó notar una cierta cadencia en varias partes del texto, aun cuando se habían hecho evidentes esfuerzos (no diremos acá cuáles ni cómo se observó esto, porque trasciende el propósito de este trabajo) para modificar el texto de modo que no se viera que el texto cifrador parecía estar escrito en verso. El análisis posterior de ciertas palabras permitió descubrir que el idioma originario era persa (no el farsi del Irán actual) y una revisión de inteligencia señaló un pequeño detalle: la esposa de un importante general egipcio amaba las obras de Omar Jaiám y las conocía en su idioma original: los soviéticos, o quizá los propios árabes, estaban mandando mensajes basados sobre poemas de aquel escritor persa.

PONENCIA 03: EL TRADUCTOR EN TIEMPOS DE GUERRA

Daniel Ricardo Yagolkowski

A partir de ahí (lo que demandó un tremendo esfuerzo de concentración, búsqueda y análisis frenéticos, meses antes del estallido del conflicto, Israel supo cómo revelar los mensajes enemigos horas antes de que se iniciaran las hostilidades.

Antes de continuar haremos una reseña de qué fue la Guerra de los Seis Días, para comprensión, en especial, de los miembros más jóvenes del público.

Guerra de los Seis Días

Librada entre el 5 y el 10 de junio de 1967, ésta fue otra de las guerras entre Israel y los países árabes, en un nuevo intento de algunos de esos países por destruir Israel.

En este caso, Israel enfrentó una coalición formada por la República Árabe Unida (a la sazón, denominación oficial de Egipto), Jordania, Siria e Irak, que acumuló una enorme cantidad de personal y equipo bélico en las fronteras con Israel, con el objeto de rodearla y aislarla, para después atacarla y destruirla.

Básicamente, esta guerra consistió en la rápida reacción de Israel cuando los enemigos la rodearon y, tal como se había jactado Gamal Abdel Nasser (el presidente egipcio de aquel entonces), “ahora asfixiamos a los judíos”, cuando cerró el Estrecho de Tirán, el único paso de Israel hacia el Mar Rojo, impidiendo que naves israelíes pasaran por ahí.

PONENCIA 03: EL TRADUCTOR EN TIEMPOS DE GUERRA

Daniel Ricardo Yagolkowski

Ante la evidencia y la inminencia de un ataque que sería devastador, Israel tomó la iniciativa y atacó primero, privando de protección aérea a las fuerzas árabes de tierra (mucho más numerosas que las fuerzas israelíes) y, al mismo tiempo, lanzó un aniquilador ataque por tierra con blindados e infantería).

Las consecuencias de esta victoria aun tienen repercusiones, siendo una de las principales la aparición de supuestos palestinos árabes dentro mismo del Estado de Israel y los problemas que eso acarrea hasta hoy.

Actividad de los traductores

Una vez ubicados en tiempo y espacio hablaremos de la actividad de los traductores en esa guerra.

Manuales e informes sobre las armas soviéticas suministradas a los países árabes ya habían sido revelados y traducidos por acción del servicio de inteligencia israelí. El problema era saber dónde estaban muchas de las divisiones árabes, cómo se iniciaría el ataque y, sobre todo, de qué modo iniciar un ataque preventivo paralizante, para impedir que esas fuerzas se movilizaran en un ataque que, sin dudarlo, destruiría Israel por completo.

PONENCIA 03: EL TRADUCTOR EN TIEMPOS DE GUERRA

Daniel Ricardo Yagolkowski

La doctrina de trabajo eran las palabras del primer Primer Ministro de Israel, David ben Gurion: “Todos los países se pueden permitir el lujo de perder una batalla; para Israel, sería la última”.

Ni el tamaño del país ni su posición geográfica, rodeada por países hostiles muy bien equipados y con ejércitos enormes, permitían que Israel sostuviera una guerra prolongada. Así, pues, el concepto era el de “Guerra Relámpago”: una serie corta, pero contundente, de golpes que anularan la capacidad combativa árabe.

En esta guerra intervenía otro factor: la presencia de asesores soviéticos, además de las armas que la URSS daba a los árabes.

Eso obligaba a que entraran en juego cuatro idiomas básicos: árabe (con sus diversas variedades nacionales, jordana, egipcia, siria, iraquí; inclusive, de otros países árabes que, sin intervenir directamente, prestaban su territorio para reabastecimiento, como Líbano). Además, ruso, inglés y hebreo.

El plan de operaciones hizo que se trajera traductores e intérpretes de esos idiomas, además de expertos en otras áreas, tales como psicología, religión musulmana, literatura antigua; lingüistas, arqueólogos, geólogos; ingenieros en vehículos de tierra y de aire; expertos en armas portátiles y de largo alcance... el todo controlado, supervisado, asesorado y auxiliado por personal de inteligencia militar y del alto mando israelí.

PONENCIA 03: EL TRADUCTOR EN TIEMPOS DE GUERRA

Daniel Ricardo Yagolkowski

La razón de esta aparente heterogeneidad obedece a que en las guerras entre israelíes y árabes entran en juego muchos factores que demandan una vasta gama de conocimientos para obtener informes válidos de inteligencia.

Existía un factor, en cierto modo independientes de los otros, pero de vital importancia estratégica: se sospechaba que los soviéticos intervendrían directamente como combatientes, piloteando los, entonces muy modernos y poco conocidos, Mig21.

La inteligencia israelí había logrado capturar uno y conocer sus capacidades técnicas, pero la cuestión de si iban comandados por pilotos soviéticos en esta ocasión era crucial.

Estados Unidos y la URSS estaban enfrentadas y ambas potencias apoyaban bandos diferentes, pero la intervención concreta de una de ellas a favor de sus aliados entrañaría que la otra hiciera lo mismo. De ahí la importancia de saber si los pilotos eran rusos.

Lo que Israel buscó fue averiguar eso por dos motivos: uno, para hacer que discretamente los soviéticos se dejaran de intervenir y, de ese modo, impedir que Estados Unidos hiciera lo mismo, lo que podía desembocar en una guerra termonuclear.

El otro objetivo, inmediato, era que si los soviéticos se veían descubiertos retirarían sus pilotos, lo que haría que debieran intervenir los árabes, no tan buenos como sus mentores de la Cortina de Hierro y, además, el recambio de pilotos haría perder algo de tiempo, precioso para la reacción israelí.

PONENCIA 03: EL TRADUCTOR EN TIEMPOS DE GUERRA

Daniel Ricardo Yagolkowski

Para resolver el problema de saber si los pilotos realmente eran rusos, se ideó lo que se llamó, irónicamente, "Solución Orson Welles".

En 1938, el joven director Orson Welles había presentado un programa radial sobre *La Guerra de los Mundos* de H. G. Wells, pero la novedad fue que la transmisión parecía de un noticioso real que informaba sobre el avance implacable de las fuerzas marcianas.

Ahora se pensó en algo similar: se sabía dónde había una pequeña base aérea con Mig21 en el desierto y se inventó un supuesto ataque israelí en una sección donde había tropas árabes que marchaban para cerrar el cerco.

Nada de eso pasaba, y las tropas ni habían llegado, pero una serie de mensajes falsos unidos a interceptación electrónica crearon la idea de que esas tropas ya estaban poniéndose en posición.

En el terreno se hizo estallar tanques de combustible, para simular las explosiones de bombas y, al mismo tiempo, por la radio israelí (supuestamente, árabe) se oía gritos desesperados en árabe y en ruso, pero con la diferencia de que las palabras en ruso sí daban a entender el lugar y las características del supuesto ataque por la fuerza aérea israelí.

Los árabes (soviéticos) despacharon un ala (grupo de tres aviones), dos de los cuales fueron destruidos en vuelo y al otro, aviones reales israelíes obligaron a descender: el

PONENCIA 03: EL TRADUCTOR EN TIEMPOS DE GUERRA

Daniel Ricardo Yagolkowski

piloto era soviético. Fue capturado y, por vía indirecta, se le hizo saber a sus jefes que se sabía que los rusos tenían intervención directa. La URSS, para evitar más problemas, dejó sus aviones en manos árabes... que tampoco los pudieron volar, porque con la información recogida aeronaves israelíes los atacaron, destruyéndolos en tierra o al despegar...y el resto es historia.

Conclusiones sobre la preparación de los traductores que actuaron en el conflicto

De lo antedicho se ve que los traductores deben actuar de manera muy singular en caso de conflicto bélico declarado y acá presentamos una reseña sobre su preparación:

En primer lugar se busca gente que no sólo conozca muy bien sus pares de idiomas (árabe-hebreo) sino que también se los adiestra intensivamente en inglés y ruso. Este adiestramiento siempre se hace en condiciones de tensión: el traductor tiene que poder concentrarse y hacer su trabajo mientras, por altavoces, oye órdenes dadas en varios idiomas, gritos, explosiones... todo lo cual lo tiene en estado de tensión máxima pero, cuando se habitúa, traduce impertérrito en forma verbal.

Un tiempo promedio de adiestramiento es de un año, con clases de cinco horas reloj, con un descanso de media hora, cinco días por semana, en institutos del ejército. Traducción con aparición de otro idioma desconocido y, de preferencia, que se escriba de manera

PONENCIA 03: EL TRADUCTOR EN TIEMPOS DE GUERRA

Daniel Ricardo Yagolkowski

diferente (japonés o chino): lo que se busca es que el traductor pueda inferir que se está diciendo en el idioma extraño o si ese nuevo texto puede tener alguna importancia.

La preparación comprende clases adicionales de tres horas diarias, tres o cuatro veces por semana, de lectura cartográfica (incluyendo mapas con cotas de altura); geología; arqueología (en esa zona hay muchas ruinas y zonas de valor histórico que pueden servir para emboscadas; asimismo, saber dónde están ayuda a evitar la destrucción de esos sitios por cuestiones de respeto y estratégicas); cálculo diferencial (elementos) (para entender con rapidez posibles valores numéricos; no obstante, cuando surge este problema, típicamente lo atiende un matemático profesional); manejo de la regla de cálculo; oceanografía (conocimiento de las costas y sus características: esto permite que si surge de la traducción alguna incongruencia, el traductor la detecte con mayor rapidez y la señale); terminología militar (características de armas y vehículos propios y del enemigo: no sólo se adquiere el vocabulario sino que también se mejora la comprensión de mensajes que mencionaran esas arma); edafología del desierto (permite saber qué vegetación y recursos hay en la zona, que podrían sustentar una unidad de combate; también, si ese suelo es capaz de soportar vehículos blindados y de que peso, para el caso de batallas de blindados); física; química; ecología. A todo esto se le agrega adiestramiento militar básico (combate cuerpo a cuerpo, *krav magá*, y manejo de armas

PONENCIA 03: EL TRADUCTOR EN TIEMPOS DE GUERRA

Daniel Ricardo Yagolkowski

portátiles), porque el traductor, aun viniendo del mundo civil, si está registrado en el Ejército es considerado combatiente.

A todo lo anterior se agrega práctica intensiva de los idiomas de llegada de ese traductor, hasta la adquisición de pronunciación y comprensión en nivel nativo: esto sirve para reconocer variaciones locales (en el caso del árabe) y, también, para engañar con la pronunciación a los escuchas enemigos, como ocurrió en el incidente de captura del piloto ruso.

En los centros de estudio se da una dieta alimenticia variada, pero sin alcohol y con ciertas grasas, útiles para el sistema nervioso (frutos secos en abundancia, quesos (de vaca y cabra), pescado en variadas formas, pero no frito, así como comidas típicas ashkenazí (judía europea) y sefardí (judía oriental). Prohibición absoluta de fumar, porque el tabaco afecta la velocidad de reacción y molesta la actividad cerebral.

Naturalmente, acá hablamos de un país que está en guerra desde que nació, pero un programa así, no con tanta exigencia, se podría instrumentar en nuestras universidades, para la obtención de traductores preparados para trabajar en condiciones de extrema presión como las que se tendría en el caso de acciones contra el narcotráfico, el terrorismo internacional y el crimen organizado en el que interviniera delincuencia extranjera.

Muchas gracias.

